

C.A. de Santiago

Santiago, treinta y uno de agosto de dos mil veintitrés.

**Vistos:**

Por resolución de 13 de febrero de 2022, se ha acumulado a la presente causa, los autos de apelación Rol ingreso de corte 7779-2022. Concedidos los recursos e ingresados ante esta Corte, se procedió a su vista conjunta.

Se reproduce la sentencia en alzada, pero se elimina el considerando noveno.

**Y se tiene, además, presente:**

**PRIMERO:** Que, en esta instancia, a folios 4, 10, 14, 16 y 22, se acompañó prueba documental por la parte demandante y apelante consistente en:

1. “Certificado de daño psicológico y social”, de fecha 27 de mayo de 2022 emitido por la O.N.G. «CINTRAS» (Centro de Salud Mental y Derechos Humanos), doña Fresia Alejandra Vargas Neira, psicóloga clínica y el señor José Miguel Guzmán Rojas, director ejecutivo, respecto del daño familiar de los deudos de don Dignaldo Herminio Araneda Pizzini (folio 4).

2. «Informe psicológico forense de daño emocional», referido a la señora doña **Teresa del Carmen Araneda Pizzini**, de fecha 7 de junio de 2022 suscrito por el psicólogo don Cristian A. Moraga Jerez (folio 10).

3. «Informe psicológico forense de daño emocional», referido a don **Boris Omar Araneda Pizzini**, suscrito en Concepción de fecha 5 de junio de 2022 por don Cristian A. Moraga Jerez (folio 10).



4. “Informe psicológico forense de daño emocional”, referido a doña **Sonia Elcira Araneda Pizzini**, suscrito con fecha 5 de junio de 2022 por don Cristian A. Moraga Jerez, psicólogo (folio 10).

5. Informe Forense sobre daño emocional respecto de don **Erick Alexis Araneda Pizzini**, de fecha 18 de junio de 2022, por don Cristian A. Moraga Jerez, psicólogo (folio 14).

6. Informe del «Centro Terapéutico Integral Renacer», de fecha 20 de junio de 2022, relativo a daño a consecuencia de los hechos materia de esta causa, respecto de don **Christian Igor Araneda Pizzini**, suscrito por don Félix Daniel Salazar Sazo Psicólogo (folio 16).

7. Informe del Centro Terapéutico Integral Renacer, relativo a daño a consecuencia de los hechos materia de esta causa, respecto de don **Christian Igor Araneda Pizzini**, suscrito por don Félix Daniel Salazar Sazo, Psicólogo (folio 21).

Dichos documentos si bien fueron observados por la parte apelada, no se impugnan por causa legal de objeción, por lo que corresponde su valoración probatoria a la exclusiva ponderación del tribunal.

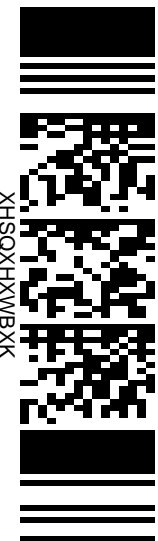
**SEGUNDO:** Es conocida la dificultad que existe para determinar en forma cuantitativa y económica la compensación del daño moral. Empero, en la necesidad de efectuar su valoración y ante la falta de baremos estadísticos o técnicos suficientemente afianzados, cabe acudir a parámetros que puedan servir como criterios orientadores para esos fines, inspirados en consideraciones de prudencia, de equidad y de experiencia. De esa manera, en la medida de lo posible, ha de propenderse a la consideración de datos objetivos —los hechos probados— la naturaleza del daño y la búsqueda de algún grado de



proporcionalidad entre la entidad de ese daño y la suma a indemnizar.

**TERCERO:** Que, en cuanto a esto último, debe tomarse en cuenta que quienes demandan, reclaman el resarcimiento de daño por **repercusión**, —esto es, el daño que una persona no recibe directamente, por cierto hecho, en su persona o bienes, sino por sufrir aquella a consecuencia de un daño causado a una persona con la cual tienen una relación—. En concreto, se trata de los hermanos de una víctima directa del delito penal cometido por agentes del Estado, don Dignaldo Herminio Araneda Pizzini, quien fue desaparecido por el aparato estatal, nunca ubicándose su paradero.

Que, igualmente, debe tenerse en consideración la declaración del testigo Sergio Orlando Lara Burgos, quien relata las aflicciones de la familia Araneda Pizzini, a raíz de la desaparición de don Dignaldo Araneda Pizzini, quien refiere a los hermanos de este Hugo, Sonia, Sandra, Erik, Cristian, todos Araneda Pizzini, quien mantiene un relato que puede estimarse verídico, por el conocimiento directo que muestra de la familia por haber sido vecino, desde el tiempo de los hechos, el detalle de su relato y su coherencia, así como que no hay cuestión acerca de su imparcialidad, en cuanto señala la tristeza que embargó a la familia por la detención y desaparición antes mencionada. El testigo don Guillermo Alejandro Fuentealba Scheuermann quién da cuenta sufrimiento de don Cristian Araneda Pizzini, en los términos siguientes: « Conozco a un hermano que es el más chico que se llama Cristián y vive en Concepción y cada vez que se acercaba la fecha de la desaparición lloraba frente a mi como una presión muy psicológica que tenía que a pesar de los años no la podía borrar». Un poco más general es el testigo don Juan Ricardo



Guzmán Velásquez, quien señala que conocía a la familia hace cincuenta años, quien señala conocer a los hermanos individualizándolos por su nombre, y expresando que «lo más importante fue darme cuenta del daño y perjuicio y las heridas que causó a la familia Araneda Pizzini, un perjuicio que en la familia en general, produjo desmembramiento o dispersión de la familia, ya que varios de ellos, creo que tres, se fueron a la Argentina».

A lo anterior debe agregarse el informe PRAIS —organismo dependiente del Ministerio de Salud—, acompañado en primera instancia, de don Hugo Alejandro Araneda Pizzini, que determina a nivel individual y del grupo familiar, señalando que «el evento represivo determino para la vida de Don Hugo y su familia un quiebre evolutivo importante donde las consecuencias perduran hasta la fecha». Agrega que, por un lado, «se encuentra el deterioro emocional asociado con el trauma que implica la pérdida de un miembro de su familia sin explicación y sin respuesta hasta la fecha»; por otro, «el hostigamiento que vivió su familia y las consecuencias físicas y emocionales que esto dejo en cada integrante de ella». Individualiza, además, las expresiones clínicas de afectación psicológica:

«Hipervigilancia, vivencias de intrusión, evitación de recuerdos o estímulos que rememoran el trauma.

-Insomnio de conciliación y mantención, esto sumado a diversas pesadillas y sintomatología más ansiosa con pensamientos recurrentes que no le permiten mantener el sueño.

-Presencia de sentimientos de indefensión extrema, dados los allanamientos de los cuales fueron víctimas como familia.



- Privatización del duelo, a raíz de la necesidad de olvidar la situación traumática, existe una preferencia por evitar el dolor psíquico, sumado a esto la no respuesta a la desaparición de su hermano.

-Trastorno ansioso: se vivencia como un desagradable sentimiento de expectación temerosa frente a un peligro que pudiese suceder, esto implica que usuario se encuentra en constante estado de alerta, aprensión y prolongación de la tensión, esto acompañado de somatizaciones físicas.

- Daño en plan de vida: Cambios permanentes e irreversibles en la visión del mundo, de si mismo y de los otros, hay un daño en la visión personal, la posición de si mismo en el mundo, esto se observa desde la perspectiva que las expectativas y proyectos vitales asociados con un mejor pasar para él y su familia.

- Sensación de indefensión asociado con lo vivido posterior a su detención donde tuvo que ser víctima de constantes persecuciones y la poca visibilización de su dolor psíquico a raíz de esto.

- Otro efecto de la detención es la experiencia de soledad, de vivirse a si mismo como un paria, esto cobra mayor relevancia cuando posterior a los allanamientos la comunidad en la cual residían comienza a distanciarse de ellos como familia por temor a represalias si se vinculaban con ellos.

- Pensamiento perseverativo: persistente repetición de una idea, frase o palabra, en el caso de usuario esto se observa desde la forma en cómo observa al mundo, desde lo amenazante, y que contantemente (sic) debe estar en alerta frente a aquello que pudiese dañarlo».



Concluye el informe PRAIS: «el daño provocado al usuario (Hugo Araneda) es irrecuperable e involucró no solo a don Hugo, sino que, a la totalidad del grupo familiar»,

Respecto de los certificados emitidos por los psicólogos señalados en el considerando primero —los cuales no fueron objetados, sino sólo observados—, analizan de manera individual y pormenorizada los daños psicológicos y emocionales de los demandantes, originados por la detención y desaparición de su hermano don Dignaldo Herminio Araneda Pizzini.

En tal sentido, el certificado de doña Teresa Araneda Pizzini, da cuenta de que presenta habría acarreado daño emocional severo irrecuperable; además, diversos trastornos y cuadros psicológicos: el trastorno ansioso- depresivo; trastorno por estrés postraumático, duelo patológico (no resuelto); desintegración de lazos familiares (trauma transgeneracional) y cambios traumáticos en proyecto de vida, derivados de los hechos. Respecto de don Boris, Erick y Sonia, todos Araneda Pizzini, sus certificados dan cuenta de una situación similar, agravada con Estados emocionales y afectivos de hipervigilancia (hiperalerta permanente), con “creencias irracionales” (emociones con rasgos paranoides) debido al trauma vivido. El certificado de don Christian Araneda Pizzini da cuenta de que presenta afectación emocional producto de la detención, secuestro y desaparición ocurrido en la persona de su hermano, y se agrega que los hechos vivenciados por el evaluado revisten características de ser traumático, estresante y amenazante para su bienestar psicológico.

De todas aquellas consideraciones se pueden estimar como indicios graves, precisos y concordantes para una presunción judicial de afectación psicológica grave de los demandantes, don Hugo



Alejandro Araneda Pizzini, doña Teresa del Carmen Araneda Pizzini, don Boris Omar Araneda Pizzini, doña Sonia Elcira Araneda Pizzini, don Erick Alexis Araneda Pizzini, y don Christian Igor Araneda Pizzini, que afectó su vida y la estabilidad y sanidad emocional de los mismos, respecto de la intromisión delictual de los agentes del Estado en la vida familiar de los Araneda Pizzini, mediante el secuestro y desaparición de su hermano don Dignaldo Araneda Pizzini, en un contexto accidental para aquél.

Que, respecto de don Luis Iván Araneda Pizzini, se puede entender y presumir por su cercanía de parentesco con el secuestrado, y la respuesta humana que se construye sobre la base de los informes del ILAS y CINTRAS, así como de los fundamentos de los certificados de los psicólogos del resto de los demandantes, que don Luis experimento circunstancias similares a los hermanos precisamente por el secuestro y desaparición del hermano, que produjo un quiebre o trauma en la familia según se describe, en términos de daño emocional. Esto es, una respuesta emocional, causal, propia de un hermano y ser humano que vive circunstancias con la propiedad de ser traumáticas. Es por dichas circunstancias, que se rechaza la argumentación del apelante fiscal. Ahora bien, dado que no hay prueba más específica respecto de la intensidad y gravedad del daño, que sea equivalente a la prueba de los demás demandantes, estos sentenciadores no pueden asimilarlo estrictamente a los demás actores.

Enseguida, la regulación correlativa tiene que guardar algún grado de correspondencia con determinaciones efectuadas por esta misma Corte en casos semejantes, motivo por el que la indemnización fijada en primera instancia debe ser reducida. En tales



condiciones, se estima razonable y prudencial regular esa indemnización en la suma de treinta millones de pesos (\$35.000.000), a favor de cada uno de los actores, esto es, Hugo Alejandro Araneda Pizzini, doña Teresa del Carmen Araneda Pizzini, don Boris Omar Araneda Pizzini, doña Sonia Elcira Araneda Pizzini, don Erick Alexis Araneda Pizzini, y don Christian Igor Araneda Pizzini, y respecto de don Luis Iván Araneda Pizzini ascenderlo prudencialmente a la suma de \$15.000.000.-

Por estas razones, **se confirma** la sentencia apelada de veinticuatro de enero de dos mil veintitrés, dictada por el 29° Juzgado Civil de Santiago en los autos Rol C-10.791-2020, **con declaración** sólo en cuanto se fija en la suma de treinta y cinco millones de pesos (\$35.000.000) la indemnización por concepto de daño moral que deberá pagar el Fisco de Chile a los demandantes don Hugo Alejandro Araneda Pizzini, doña Teresa del Carmen Araneda Pizzini, don Boris Omar Araneda Pizzini, doña Sonia Elcira Araneda Pizzini, don Erick Alexis Araneda Pizzini, y don Christian Igor Araneda Pizzini; y respecto de don Luis Iván Araneda Pizzini se asciende a la suma de \$15.000.000 (quince millones) .

**Se previene** que el ministro señor Astudillo estuvo por confirmar la sentencia apelada, con declaración de regular en \$15.000.000 la indemnización por daño moral para cada uno de los actores.

**Regístrese y devuélvase.**

Redacción del abogado integrante Eduardo Gandulfo R.

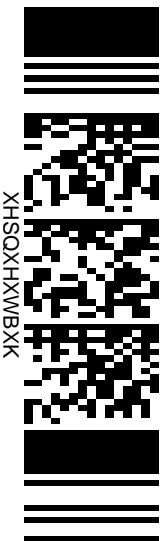
No firma el Ministro señor Astudillo, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo del fallo, por estar haciendo uso de su feriado legal.





No firma la señora Leyton, no obstante haber concurrido a la vista y al acuerdo del fallo, por estar con licencia médica.

Civil N° 7341-2022. (Acumulada 7779-2022).



Proveído por el Señor Presidente de la Octava Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago.

En Santiago, a treinta y uno de agosto de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.

A contar del 02 de abril de 2023, la hora visualizada corresponde al horario de invierno establecido en Chile Continental. Para la Región de Magallanes y la Antártica Chilena sumar una hora, mientras que para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar dos horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>